

LA PALABRA NO ESTÁ ENCADENADA (2 Tim 2,9)

Curso bíblico siguiendo la catequesis de Mons. Romero

TEMA 45: LIBROS PROFÉTICOS: JEREMÍAS

Seguimos realizado esta catequesis bíblica. Después de haber visto los 5 libros del Pentateuco, algunos de los libros Históricos, los Sapienciales o Poéticos; ahora estamos con los libros Proféticos, hemos reflexionado el libro de Isaías; allí hemos descubierto que en ese libro se encuentran 3 profetas que utilizaron el nombre de Isaías, por eso, hemos hablado del Primer Isaías (capítulos del 1 al 39), del Segundo Isaías (capítulo 40 al 55) y, el Tercer Isaías (del capítulo 56 al 66) se le conoce también como Trito-Isaías. Hoy comenzamos con otro profeta muy importante: Jeremías; junto a Elías, Ezequiel y Daniel, Jeremías, es también uno de los llamados “profetas mayores”, llamados así no tanto por su importancia o autoridad, sino por la extensión de sus libros.

1. Por eso, preguntamos a Mons. Romero ¿Quién fue el profeta Jeremías? ¿Cuál fue el contexto en que le tocó predicar?

Jeremías fue una de las figuras más bella que presagiaron a Cristo en su misión, porque como Cristo, por predicar la paz verdadera, que va muchas veces contra los caprichos y los egoísmos de los hombres, muere crucificado en una cruz; el profeta Jeremías fue un varón de dolores también. Por cerca de cincuenta años su misión profética no fue más que sufrimiento y pena. El colmo fue éste que hemos leído en la lectura de hoy (Jeremías 38, 4-6.8-10). Sus enemigos lograron arrancar del rey la autorización para echarlo en una cisterna, en un pozo. Sólo que vino otro influyente de aquel rey débil, Sedecías, y arranca la autorización contraria. "Sácalo pues de la fosa", y Jeremías, que confía en Dios, salva su vida.

[20° Domingo del Tiempo Ordinario. “El mensaje del profeta”. 14/Ago/77; I-II, 173-174]

2. ¿Cuáles eran las características de la personalidad de Jeremías?

Hay que fijarse, en la primera lectura de hoy (Jeremías 32, 31-34), quién es el profeta que nos habla. La figura y la misión del profeta Jeremías es de lo más interesante en ese ambiente profético-bíblico. Es un hombre de temperamento fino. Un hombre que no quiere ofender y que, sin embargo, la trágica situación de las circunstancias lo obliga a decir palabras desagradables. Nadie sufre tanto como Jeremías cuando tiene que echar en cara a aquel pueblo las infidelidades de la alianza con su Dios. Nadie sufre tanto como él cuando tiene que anunciar que este pueblo tendrá que sufrir las consecuencias de su pecado con el castigo de un Dios justiciero.

[5° Domingo de Cuaresma. “Cuaresma, preparación para la alianza pascual”. 01/Abr/79; VI, 249]

3. Mons. Romero ¿Cómo vivió Usted también su condición de profeta?

«Me da más lástima que cólera cuando me ofenden y me calumnian. Me da lástima de esos pobres cieguitos que no ven más allá de la persona... que sepan que no guardo ningún

rencor, ningún resentimiento; ni me ofenden todos esos anónimos que suelen llegar con tanta rabia o que se pronuncian por otros medios o que se viven en el corazón. No es una lástima de superioridad, es una lástima de agradecimiento a Dios y de súplica a Dios: Señor, ábreles los ojos. Señor, que se conviertan. Señor, que en vez de estar viviendo esa amargura de odio que viven en su corazón, vivan de alegría de la reconciliación contigo».

[4° Domingo de Cuaresma: «La Reconciliación de los hombres en Cristo, proyecto de la verdadera liberación». 16/III/80. VIII, 340]

4. Mons. Romero ¿Cuál es el papel de los profetas del Antiguo y Nuevo Testamento?
¿Cuál es la situación que vive Jeremías como profeta?

Este es el papel de los profetas del Antiguo y del Nuevo Testamento; anunciar el proyecto de Dios. Y cuando los hombres lo aceptan, no hay conflictos. Hay alegría. Y el profeta Jeremías tenía esperanza de que así iba a ser siempre. Pero cuando muere el rey Josías y es elegido el rey Joaquín y después Sedecías, que aparece en la lectura de hoy (Jer 38, 4-6.8-10), comenzaron los conflictos, porque reyes complacientes con la idolatría, a la que tendía ese pueblo, permitieron que el pueblo se fuera prostituyendo. Se alejaba de Dios, adoraba a los falsos dioses –también los sacerdotes del templo– porque entonces el profetismo no coincidía con el sacerdocio y los profetas podían reclamar a los sacerdotes también su servilismo o su religión demasiado segura.

[20° Domingo del Tiempo Ordinario. “El mensaje del profeta”. 14/Ago/77; I-II, 174]

5. ¿Cómo se compagina el carácter de Jeremías con su misión profética?

Al pobre profeta Jeremías –quizás el profeta de alma más delicada, al profeta que por temperamento no quería conflictos–, lo llamó Dios para ser un profeta conflictivo. Joven, todavía, se llenó de ilusiones cuando el rey Josías emprendió una restauración nacional, una renovación religiosa.

[16° Domingo del Tiempo Ordinario. “Cristo, verdadero profeta rey-pastor de todos los pueblos”. 22/Jul/79; VII, 101]

6. Y Usted, Mons. Romero ¿Cómo se sentía Usted en la misión profética que le tocó realizar?

Le pido al Señor, durante toda la semana, mientras voy recogiendo el clamor del pueblo y el dolor de tanto crimen, la ignominia de tanta violencia, que me dé la palabra oportuna para consolar, para denunciar, para llamar al arrepentimiento, y aunque siga siendo una voz que clama en el desierto, sé que la Iglesia está haciendo el esfuerzo por cumplir con su misión...”

[5° Domingo de Cuaresma: “La Iglesia un servicio de liberación personal, comunitaria, trascendente”. 23/III/80. VIII, 359. También: 22° Domingo del Tiempo Ordinario: “Jesús, maestro de la verdadera religión”. 02/IX/79. VII, 225]

7. ¿Cuál es la crisis personal que vive Jeremías en su condición de profeta?

El profeta Jeremías: No encuentro en la Biblia unas frases que expresen más al vivo la crisis de un hombre en sus relaciones con Dios. «Me sedujiste –le dice al Señor–, me has engañado, me has dicho que me mandabas a arrancar, a destruir; pero también a construir, a plantar, a edificar, y de mi boca de profeta, donde quiere salir sólo lo que tú dices, no sale más que violencia, guerra, destrucción». Imaginen hermanos, el temperamento de Jeremías, un profeta dulce, un profeta más inclinado al amor, un profeta de delicadezas espirituales que representa precisamente, en el Viejo Testamento, la figura dulcísima de Cristo; pues este

profeta de amor, de dulzura, de ternura, de bondad, es escogido por Dios para anunciar a un pueblo pecador, la destrucción, la amenaza de Dios si no se convierten. ¡Y le duele! «Cuántas veces, dice, quise callar la voz de Dios en mí y la Palabra de Dios era en mis huesos como fuego que devora y me obliga a hablar». Esta es la crisis del profeta. No quisiera decir lo que dice, Pero Dios le manda a decir.

[22° Domingo del Tiempo Ordinario. "La cruz de la vida". 03/Sep/78; V, 162]

8. Mons. Romero ¿es normal que tengamos crisis religiosa? ¿Cómo las tenemos que resolver?

*San Pablo, en la segunda lectura de hoy, se presenta como el judío que sintió esa crisis, pero que la resolvió en favor del Reino de Dios; y como Pablo, todo hombre ahora es llamado también a resolver su crisis. Si en esta hora, 1978, no hay hombre con crisis religiosas, no es hombre de su hora. **No me extraña que haya crisis.** Muchos ya la resolvieron, como San Pablo. Otros la resolvieron como Pablo las hubiera podido resolver, odiando a la Iglesia. Pero miremos primero cuál es el pensamiento de Dios en las lecturas de hoy. Qué bonito terminaba hoy Isaías: «... mis pensamientos no son como vuestros pensamientos. Como está elevado el cielo sobre la tierra, mis caminos también están elevados sobre los caminos de los hombres... (Is 55,6-9)»*

[25° Domingo del Tiempo Ordinario: "Las crisis del Reino de Dios". 24/Sept/78. V, 206]

Breve PAUSA MUSICAL. El Profeta (1ª estrofa y coro <https://www.youtube.com/watch?v=g65IUSVig04>)

- PREGUNTAS PARA UNA MEJOR COMPRENSIÓN y PUESTA EN PRÁCTICA de esta catequesis bíblica romeriana:

- ✓ ¿Quién fue el profeta Jeremías?
- ✓ ¿Cuál fue el contexto en que le tocó predicar?
- ✓ ¿Cuáles eran las características de la personalidad de Jeremías?
- ✓ ¿Cómo vivió Mons. Romero su condición de profeta?
- ✓ ¿Cuál es el papel de los profetas del Antiguo y Nuevo Testamento?
- ✓ ¿Cuál fue la situación que vivió Jeremías como profeta?
- ✓ ¿Cómo se compaginaba el carácter de Jeremías con su misión profética?
- ✓ ¿Cómo se sentía Mons. Romero en la misión profética que le tocó realizar?
- ✓ ¿Cuál es la crisis personal que vivió Jeremías en su condición de profeta?
- ✓ ¿Experimentaría también Mons. Romero la crisis del profeta?
- ✓ ¿Qué crisis en la fe hemos experimentado nosotros?
- ✓ ¿Cómo la hemos resuelto?

9. Mons. Romero, a partir de esta catequesis sobre Jeremías ¿Qué recomendación final nos hace Ud.?

Yo les recomendaría, hermanos, a los que les gusta leer la Biblia, que leyeran en esta semana el libro de Jeremías. ¡Qué interesante! Pero, sobre todo léanlo en sus contornos históricos. Había sido feliz un poco, porque en el reinado de Josías, caminaban bastante de acuerdo el profeta y el rey, porque trataban de restituir la verdadera figura de Dios en el pueblo

de Dios. Era el deber del rey; y el profeta, cuando en el rey miraba la buena voluntad y la actitud de hechos para defender los derechos de Dios, lo aprobaba, estaba con él.

[20° Domingo del Tiempo Ordinario. "El mensaje del profeta". 14/Ago/77; I-II, 174]

Hermanas y hermanos, en los próximos días –tal como nos pide Mons. Romero– leamos el libro de Jeremías, leamos también las notas a pie de página o las explicaciones de nuestra Biblia para conocer mejor los contornos históricos que le tocó vivir a este profeta.

¡Que Dios nos bendiga!